se quizo[illegible] los montes. Las viñas
Mañana, y las pondrán solo los esbatio
Y allá descansamos. Arrimamos tambie
Lanza y allí pernoctamos hasta [illegible] vas
y reparando nuestras."

lugarteniente sea Juan de Osorio, hermano adoptivo del adelantado. Pronto es calumniado por Ayolas y otros, diciendo que Osorio quiere hacerse con el poder.

El adelantado ordena que sea muerto a puñaladas, así lo describe Ulrico: *"Fue aquí que* thonn Pietro Manthossa*, nuestro capitán general, dispuso que* Hanss Ossorio *(Juan de Osorio), como que era su hermano adoptivo, nos mandase en calidad de su lugarteniente; porque él seguía siempre sin acción, tullido y enfermo. Así las cosas él,* Ossorio*, no tardó en ser malquistado y calumniado ante* thonn Pietro Manthossa*, su hermano jurado, y la acusación era que trataba de sublevarle la gente a* thonn Pietro Manthossa*, el capitán general. Con este pretexto él,* thonn Pietro Manthossa*, ordenó a otros 4 capitanes llamados* Joan Eyolas *(Ayolas),* Hanns Salesser *(Juan Salazar),* Jerg Luchllem *(Jorge Luján) y* Lazarus Sallvaischo *que matasen al dicho* Hanss Ossorio *(Juan de Osorio) a puñaladas, o como mejor pudiesen, y que lo tirasen al medio de la plaza por traidor. Más aún, hizo publicar por bando que nadie osase compadecerse de* Ossorio *so pena de correr la misma suerte, fuere quien fuere. Se le hizo injusticia, como lo sabe Dios el Todopoderoso, y que Él lo favorezca; porque fue aquel un hombre piadoso y recto, buen soldado, que sabía mantener el orden y disciplina entre la gente de pelea."*

El 5 de enero de 1536, llegan al mar dulce, no así en 1535, error de Ulrico que se justifica porque para un bávaro, que escribía en Baviera, el año 1535 duraba hasta el 28 de febrero del que para nosotros sería 1536.

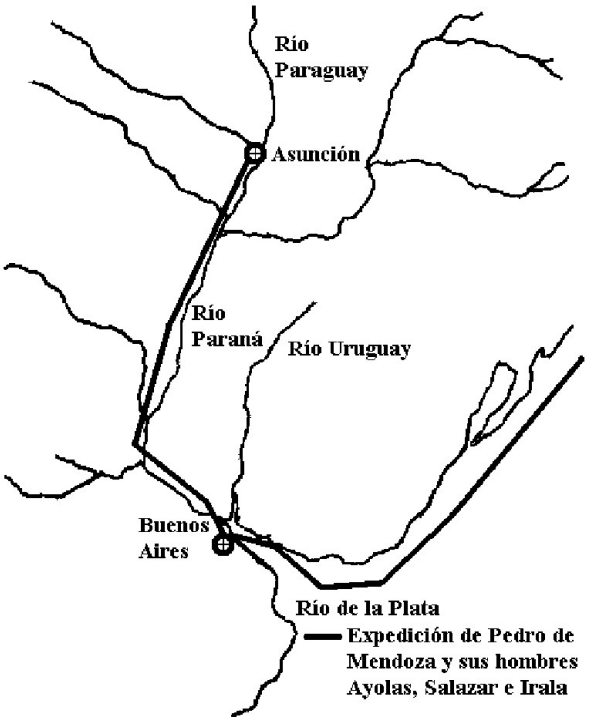
En esta fecha se produce la fundación de la ciudad de Buenos Aires, sigamos al teutón:

"De allí navegamos al ***Río de la Plata*** *y dimos con una corriente de agua dulce, que se llama Paraná Guazú y tiene de ancho en la boca, donde deja de ser mar, una extensión de 42 leguas… En seguida arribamos a una bahía que se llama San Gabriel y allí en la susodicha agua corriente Paraná largamos las anclas de nuestros 14 navíos… Hemos desembarcado en el día de Todos los Tres Reyes en 1535 en el Río de la Plata; allí nos encontramos con un pueblo de indios llamados charrúas… Entonces el general Don Pedro Mendoza mandó que se vuelva a embarcar la gente, y que la hagan pasar a la otra banda del agua Paraná, que allí no tiene más anchura que 8 leguas de camino. Allí levantamos una ciudad que se llamó Buenos Aires, esto es en alemán* ***gueter windt*** *(buen viento). Ulrico Schmidl".*

La fundación tenía muchos problemas: no había piedras para las edificaciones, ni alimentos, sufrían el acoso de indios y fieras. El caballo no impresiona a los indios, contra él utiliza con éxito las boleadoras. Mendoza manda dos expediciones, una nave va a Brasil por alimentos, otra con Ayolas al frente se dirige río arriba, cerca de la laguna Coronda funda el asiento de Corpus Christi, donde deja una guarnición al regresar.

HAMBRE EN BUENOS AIRES

En ausencia de Ayolas el hambre comenzaba a hacer estragos. Pedro Mendoza decide enviar a su hermano y a su sobrino, con capitanes y fuerzas, en busca de alimentos al río Luján. Los indios querandíes les atacan el día del



Derrotero seguido por Pedro de Mendoza. Dibujo del autor

Corpus Christi, matando a 6 hidalgos, 20 infantes y a Diego de Mendoza y su hijo. Cunde el desaliento entre los españoles. A los pocos días cuatro tribus indígenas se confabulan para atacar Buenos Aires, la aldea resiste, pero se padece hambre. Schmidl lo describe con crudeza: *"a esto la gente no tenía qué comer, se moría de hambre, y la miseria era grande; por fin llegó a tal grado que ya ni los caballos servían, ni alcanzaban a prestar servicio alguno. Así aconteció que llegaron a tal punto la necesidad y la miseria que por razón de la hambruna ya no quedaban ni ratas, ni ratones, ni culebras, ni sabandija alguna que nos remediase en nuestra gran necesidad e inaudita miseria; llegamos hasta comernos los zapatos y cueros todos.*

Y aconteció que tres españoles se robaron un rocín y se lo comieron sin ser sentidos; mas cuando se llegó a saber los mandaron prender e hicieron declarar con tormento; y luego que confesaron el delito los condenaron a muerte en horca, y los ajusticiaron a los tres. Esa misma noche otros españoles se arrimaron a los tres colgados en las horcas y les cortaron los muslos y otros pedazos de carne y cargaron con ellos a sus casas para satisfacer el hambre. También un español se comió a su hermano que había muerto en la ciudad de Bonas Ayers*".*

Desesperado Mendoza preparaba una carabela para volver a España, cuando llegó Ayolas con abundantes alimentos. Animado por las noticias de Ayolas emprendió una expedición río arriba y en 1536 fundó el fuerte Buena Esperanza y remitió a Juan de Ayolas con dos Bergantines río Paraguay arriba, en busca de la sierra de la Plata y del imperio del Rey Blanco. La riqueza misteriosa los seguía obsesionando.

De regreso a Buenos Aires, Mendoza envía a Juan de Salazar para que, al frente de un grupo de hombres, fuera en ayuda de Ayolas. Deja, también, instrucciones a Ruiz Galán para gobernar Buenos Aires y el nombramiento de teniente gobernador a favor de Ayolas. Gravemente enfermo, Don Pedro de Mendoza embarca de regreso a España; el 24 de junio de 1537 su cuerpo es arrojado al atlántico.

En 1537 Juan de Salazar, frente a su expedición, fundó en las márgenes del río Paraguay la aldea de Nuestra Señora de la Asunción. La tierra era muy fértil, el clima agradable y los indios que habitaban la región (guaraníes) aceptaron mansamente la presencia española en estas tierras. Si se lo comparaba con la situación de Buenos Aires, aquello era un paraíso en medio de la selva y la aldea comenzó a crecer.

Mientras tanto la expedición de Ayolas funda el puerto de Candelaria, donde queda uno de sus capitanes, Domingo Martínez de Irala. Ayolas continúa adentrándose en el Chaco en busca del Rey Blanco hasta la región de los indios Charcas. Con un gran botín emprende el regreso, pero cuando llega a Candelaria Irala no estaba, había ido, junto con Salazar, en busca de Ayolas sin éxito. Cercados por los indios, Ayolas y su gente muere en abril de 1538.

En febrero de 1541, Domingo Martínez de Irala, jefe de Asunción, mandó despoblar Buenos Aires. La ciudad desapareció y sus pobladores fueron concentrados en Asunción que se convirtió así, en centro de conquista del Río de la Plata.

Los españoles aprovecharon las condiciones que les daba el lugar y permanecieron allí, aislados durante décadas.

FIN DE LA CONQUISTA

En 1542 llegó a Asunción el nuevo Adelantado, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, quien de inmediato preparó una flotilla de tres naves para buscar la ruta hacia la Sierra de la Plata. Se la confió a Irala, quien partió de Asunción a fines de ese año, y estableció el Puerto de los Reyes en el Alto Paraguay.

Según Morales Padrón, el segundo adelantado era más un político que un conquistador y el 25 de abril de 1544, la masa popular asunceña apresó al adelantado. Al día siguiente los sublevados eligen por teniente de gobernador y capitán general a Domingo Martínez de Irala.

En noviembre de 1547 Irala encabezó una nueva "entrada" hacia el Perú para hallar los cerros argentíferos, se internó en el Chaco y tras penoso viaje, donde no faltaron los encuentros con tribus hostiles, logró llegar al lugar de sus sueños. Allí los esperaba una ingrata sorpresa, pues las tierras tan codiciadas se hallaban ocupadas por los españoles venidos por la vía del Pacífico. Irala envió entonces una embajada a Lima para ofrecer sus servicios al rey, solicitarle la confirmación en el cargo y comunicarle el descubrimiento de un camino más corto entre el Paraguay y el Perú. Hecho esto, regresó rápidamente a Asunción.

En las instrucciones que recibe, junto con su nombramiento, se prohíbe proseguir las expediciones de conquista y descubrimiento. Irala comienza los repartimientos y encomiendas.

El 3 de octubre de 1556 el gobernador Domingo Martínez de Irala moría, probablemente, de una apendicitis. Finaliza, con él, la etapa de los conquistadores y comienza la de los colonos.

SUPERVIVIENTES

¿Qué había ocurrido todos estos años con nuestro paisano Juan de Aroca? En el Archivo de Indias encontramos un documento que puede arrojar alguna luz sobre esta cuestión. Se trata de una lista *(6)* que hizo el visitador Francisco Ortiz de Vergara de los hombres que quedaban vivos de la expedición de Mendoza, en la ciudad de Asunción en fecha del 10 de mayo de 1569. Se cuentan, aproximadamente, unos 220 hombres de los más de 2000 que formaron parte de la primera expedición de conquista.

Examinando el último folio, verso, de los cuatro que componen el documento, podemos leer el tercer nombre comenzando por la columna de la izquierda, un tal Arocas. Se puede apreciar que la lista esta escrita de forma apresurada, además, en aquellos tiempos no era raro confundir los apellidos Aroca y Arocas, incluso la pronunciación es prácticamente igual. Queremos pensar que este tercer nombre era el de nuestro paisano Juan de Aroca, que sobrevivió a tantas aventuras.

En definitiva, Juan de Aroca era uno más de los hombres que acompañaron a Mendoza. Un conquistador más, con sus riquezas y miserias, un español más entre los que tuvieron la tenacidad y audacia de conquistar un nuevo mundo sin nada en las alforjas.

Pascual Santos López

BIBLIOGRAFÍA:

• **Morales Padrón, Francisco.** *Historia del Descubrimiento y Conquista de América.* Editora Nacional. Madrid: 1981. ISBN: 84-276-0291-X.

• **Ulrich Schmídel.** *Viaje al Río de la Plata (1534 – 1554).* Notas: **Bartolomé Mitre.** Prólogo, Traducción y Anotaciones: **Samuel A. Lafone Quevedo.** Cabaut y Compañía, EDITORES 1903. Biblioteca Nacional de Argentina: http://www.cervantesvirtual.com/portal/BNA/

(6) **AGI:** *Memoria de los sujetos que habían ido a las provincias del Río de la Plata con don Pedro de Mendoza y aún vivían y otra de lo que sacó de dichas provincias Francisco Ortiz de Vergara.* Fecha: 1569. Signatura: PATRONATO,189, R.27